

## Ignacio Sanz y Rosa Huertas, ganadores 2010

**Ignacio Sanz, XXI Premio Ala Delta** El autor segoviano Ignacio Sanz, con su obra *Una vaca, dos niños, trescientos ruiseñores*, ha resultado ganador del XXI Premio de Literatura Infantil Ala Delta, convocado por el Grupo Editorial Luis Vives y dotado con 12 100 €.

El jurado destacó «el tono fresco y dinámico de la narración, de acentuada oralidad, que recuerda a los cuentos tradicionales». La obra, “de argumento sugerente, muy visual y rica en imágenes”, recrea un episodio de la vida del poeta chileno Vicente Huidobro que, de regreso a su país tras pasar unos años en Europa con su familia, se empeñó en llevar consigo varios cientos de ruiseñores para llenar América con su canto.

El libro se alzó con el premio por unanimidad de votos de un jurado compuesto por doña M<sup>a</sup> José Gómez-Navarro, como presidenta; doña Marina Navarro, bibliotecaria; doña María Domínguez, profesora; doña Carmen Blázquez, crítica; don Patxi Zubizarreta, escritor; doña Pilar Careaga, jefa de publicaciones de Literatura Infantil y Juvenil y don Ignacio Chao, que actuó como secretario.

**Rosa Huertas, X Premio Alandar** La autora Rosa Huertas, con su obra *Tuerto, maldito y enamorado*, ha resultado ganadora del X Premio de Literatura Juvenil Alandar, convocado por el Grupo Editorial Luis Vives y dotado con 12 100 €.

El jurado destacó la pluralidad de personajes y contenidos de la obra, su fluidez y solidez narrativa en la que el descubrimiento de un fantasma en la biblioteca del instituto desencadena la búsqueda de claves que resuelvan una historia de amor donde se cruza el pasado de la vida de Lope de Vega y el presente de la joven protagonista, Elisa Velasco, en el escenario de las calles de Madrid.

El libro fue designado ganador por mayoría de votos. El jurado estaba compuesto por doña M<sup>a</sup> José Gómez-Navarro, como presidenta, don José Manuel Gómez Luque, subdirector general del grupo editorial; doña Luisa Mora, bibliotecaria; don Eliacer Cansino, autor; don Pablo Barrena, crítico literario; doña Andrea Villarubia, profesora, y don Juan Nieto Marín, que actuó como secretario.